Criterios para el estudio contrastivo de unidades lingüísticas españolas y francesas a caballo entre coligación y colocación

M. ª Luisa FERNÁNDEZ ECHEVARRÍA
Universidad Complutense de Madrid
luisafernandez@ucm.es

Recibido: 20/03/2016 | Aceptado: 18/04/2016

Resumen

Un estudio contrastivo sobre *dar y llevar* invita a incluir en la gramática consideraciones de la teoría fraseológica o paremiológica. Asimismo, permite proponer nuevos criterios de selección en los repertorios lexicológicos. Abordamos la fijación lingüística desde presupuestos semiológicos, sirviéndonos de definiciones que permiten aludir a las colocaciones como objetos léxicos y relacionándolos con la silabación. Empezamos por determinar el ámbito prosódico de análisis de unidades lingüísticas (*los periodos enunciativos*) en el que operan las dependencias formales de los que emergen los significantes. Presentamos después algunas definiciones de coligación y colocación para explicar que son complementarias. Exponemos finalmente los ejemplos en los que se basa nuestro enfoque y qué tipo de etiquetajes podrían servir de entradas a fichas de diccionarios virtuales. Proponemos en la conclusión introducir el concepto de límite inducido (*hashtag*) en el estudio de las fraseologías, que, por su carácter pragmático, establece una interfaz explícita entre sintaxis y semántica.

Palabras clave
Fraseología.
Colocación.
Diccionario.
Prosodia.
Traducción.
Español.
Francés.

Résumé

Titre : « Quelques critères pour l'étude contrastive des unités linguistiques espagnoles et françaises à cheval entre colligation et collocation ».

Une étude contrastive sur *dar* et *llevar*, invite à inclure dans la grammaire des considérations propres à la phraséologie ou la parémiologie. De même elle permet de proposer de nouveaux critères de sélection dans les répertoires lexicologiques. Nous aborderons le figement linguistique du point de vue de la sémiologie, en nous aidant des définitions qui font des collocations des objets lexicaux et en les rapportant à la syllabation. Nous déterminerons d'abord le domaine prosodique d'analyse des unités linguistiques (*les périodes énonciatives)* où opèrent les dépendances formelles d'où émergent les signifiants. Nous présenterons après quelques définitions de colligation et de collocation pour expliquer en quoi elles sont complémentaires. Nous exposerons finalement les critères qui sous-tendent notre approche et nous expliquerons quel type d'étiquetage pourrait être utilisé dans les diverses entrées des dictionnaires virtuels. Pour conclure, nous proposerons d'introduire le concept de limite constituante (*hashtag*) dans l'étude des phraséologies qui rend explicite l'interface syntaxe/ sémantique par son caractère pragmatique.

Mots-clés
Phraséologie.
Collocation.
Dictionnaire.
Prosodie.
Traduction.
Espagnol.
Français.

Abstract

Title: «Some criteria for the contrastive study of Spanish and French linguistic units straddling colligation and collocation».

This work on *dar* and *llevar* suggests to complete grammar notions with considerations from phraseological and/or paremiological theory. It also invites to add new selection criteria for lexicology directories. We approach the issue of frozen expressions through semiotic principles, taking help from definitions that consider collocations as lexical objects and associating these linguistic units with syllabification. We firstly describe a prosodic analysis domain of discursive pattern periods, involved in the enunciative process, where formal dependences take place to construct significant units. We present then some collocation and colligation definitions highlighting their complementarity. We finally expose the values that support our approach and we try to show how these

Keywords
Phraseology.
Collocations.
Dictionary.
Prosody.
Translation.
Spanish.
French.

entries could be used to label virtual dictionaries. We conclude by proposing to introduce the pragmatic concept of induced limit (*hashtag*) in the study of phraseology that makes explicit the syntax / semantics interface due to its pragmatic natures.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo, estudiaremos expresiones verbales con *dar* y *llevar* que se sitúan en el *nivel fraseológico de la lengua*[1], del que emerge un significado formal que no depende de las categorías gramaticales de sus componentes. El nivel fraseológico se puede entender como un sistema que identifica los *esquemas productivos de expresión*[2] por referencia a las frecuencias de uso silábico presentes en la memoria fonológica de un hablante nativo y que responden los patrones de silabación de lenguas clasificadas y descritas por las gramáticas. Si aceptamos esta premisa, las unidades fraseológicas (UF) pueden también ser analizadas como entidades significantes (en sentido estricto), eludiendo hacer referencia al significado de sus componentes. Las trataremos como módulos ciegos dentro del sistema y, para identificarlas, aludiremos al *funcionamiento nulo* presente en las reglas definidas por Zuluaga (1980: 99) que rigen la composición de las paremias (orden de los componentes, rigidez de las categorías gramaticales y fijación en el inventario de los componentes) y *que impide insertar, suprimir, sustituir o transformar*. Se construye de este modo un objeto lingüístico evitando recurrir a la semántica y se amplía el enfoque basado en la metalingüística (nivel explicativo), lo que permite afinar su clasificación.

Este punto de vista se corresponde también con el análisis de los enunciados que propone Martin (1979: 2); un enunciado puede ser analizado «selon quatre "lignes"; relevant soit du plan du contenu (sémantique et syntaxique), soit du plan de l'expression (prosodique et syllabique)». Estas líneas pueden estar a su vez divididas en unidades más pequeñas de naturaleza similar, hasta la obtención de unidades mínimas, de naturaleza semántica, sintáctica, silábica, o prosódica, que no se corresponden necesariamente.

Lo que interesa de esta perspectiva es su productividad para desarrollar esquemas muy sencillos y útiles con la finalidad de generar códigos informatizables, coincidiendo con las intuiciones del hablante nativo medio en cuanto al significado. Los cuatro niveles descritos son, en efecto, fácilmente etiquetables y permiten detectar unidades por sus relaciones binarias sintagmáticas, recurriendo a un «critère de dépendance en quatre catégories, combinaison, sélection à droite, sélection à gauche, solidarité».

Aludimos a estas relaciones de dependencia para describir formalmente las expresiones verbales con *dar* y *llevar* como partes de enunciados, respetando las intuiciones sobre su sentido que se les presupone y que las ha hecho perdurar en la lengua a pesar de las variaciones que han podido, pueden y podrán seguir experimentando. Nos centramos especialmente en su idiomaticidad y, siguiendo a Sevilla y Crida (2013: 107), en dos de las características que comparten con otras UF, la potencial existencia de variantes diafásicas, diatópicas o diacrónicas en sus componentes estructurales o léxicos; y sobre todo en su «pragmaticidad», esto es su significado situacional, considerado esencial en nuestro estudio.

Si los criterios formales de fijación y la idiomaticidad han servido para definir las expresiones hechas, no es menos cierto, como observaremos más adelante, que los criterios de fijación llevan implícitos el germen de la «des-fijación» (*défigement*), lo que resulta más

[1] «A partir de las obras de Arcanguelski, se considera probada la existencia de un nivel fraseológico de la lengua, junto a los niveles fonético, morfológico, léxico y sintáctico, dado que el nivel fraseológico tiene las características de un sistema: sinonimia, polisemia y variación de las unidades» (Penadés Martínez, 2012: 7).

[2] Adoptamos la expresión de Legallois (2012).

evidente en el tratamiento de las expresiones verbales y las colocaciones. Los ejemplos que presentamos en el 3§, nos permiten concluir que en el ámbito del enunciado, a medio camino entre la micro y la macro-sintaxis, se manifiesta la esencia del acto de producción lingüística. La comunicación no se efectúa mediante el envío de mensajes, sino mediante equivalencias, gracias al tópico del presente común entre los oyentes (Coursil, 2000: 100), lo que permite entrar en el dominio de la traducción. De este modo, un intérprete desvela los códigos de los significantes. En este sentido, también el metalenguaje de la gramática resulta interpretable y traducible.

La conclusión de nuestro trabajo propone un etiquetaje de expresiones verbales aludiendo a su carácter aspectual dentro del enunciado: se trata de desvelar la función prosódica de apertura/cierre enunciativo que comparten el locutor y su intérprete en el acto de comunicación. Así pues, concluimos con Coursil que:

> La linguistique générale contemporaine doit opérer le déplacement de deux métaphores qui, figées en concepts empiriques, sont devenues l'expression même du bon sens : premièrement, le paradigme « inter », intersubjectivité, interaction, intercommunication, et deuxièmement le paradigme de « l'ego-agent », sujet de la parole, de l'énonciation, de la performance, actant, « moi » individuel agissant, etc. (Coursil; 2000: 101).

Nuestro enfoque es traductológico y contrastivo. Se basa en el proceso de composición e instanciación de un locutor/intérprete que anticipa los actos sucesivos de expresión gracias a una competencia fonológica que establece una interfaz entre la sintaxis y la semántica de los enunciados (isomorfismo). Se puede reproducir dicha interfaz artificialmente gracias a etiquetados virtuales, utilizando el concepto de límite inducido en el proceso de enunciación (*hashtag*).

1. PERÍODOS ENUNCIATIVOS Y UNIDADES FRASEOLÓGICAS

Para delimitar los enunciados como entidades lingüísticas regidas por las leyes fonológicas (Martin: 1979) y evitando la referencia al significado, nos remitimos a un trabajo anterior (Fernández, 2015) sobre los enunciados a-significativos de la traducción automática, a los que comparamos entonces con los enunciados del doblaje original –significativos– de la traducción manual. Mostrábamos que los enunciados a-significativos mantenían en ocasiones una estructura sintagmática habitual, lo que provoca hilaridad al ver lo estrambótico de las traducciones propuestas. Es una experiencia que podemos tener cotidianamente en las transcripciones automáticas de los mensajes vocales de los móviles, además de los documentos de vídeo por internet. Así, en el documento analizado, se alude a la acupuntura y la medicina tradicional en China, y se mencionaba una planta originaria de Chile (*sic*) y no de China (como afirma el discurso oral). También se puede comprobar que el sentido se pierde en segmentos largos, cuando las pausas prosódicas entre enunciados no son claras, o cuando se trata de frases compuestas. Resulta sorprendente comprobar que frecuentemente los sintagmas verbales son mal interpretados por sustitución (el verbo «être» por «avoir»: la forma *sont /t/ une* [son una], interpretada como *tous /s/ ont* [todos tienen]) en una curiosa interpretación del enlace encadenado (*liaison*). El encadenamiento en /s/ se produce, en efecto, por permutación de valores silábicos basados en posiciones supra-segmentales (*liaisons sans enchaînement*[3]).

[3] Véase la obra de Encrevé (1988); no tenemos espacio para referirnos aquí a los elementos supra-segmentales presentes en la silabación del francés, pero es evidente que tanto el fenómeno del encadenamiento en español, como el de la *liaison* en francés, obedecen a criterios prosódicos que han ido justificando las descripciones que las gramáticas proporcionan de los idiomas.

Todas estas comprobaciones muestran cómo se producen íconos aberrantes en las unidades silábicas del reconocimiento vocal; este fenómeno, sin embargo, no es muy distinto del que, por defecto, demuestra la existencia de una memoria paremiológica, que según García Yelo (2011: 117), permite la «des-automatización de los refranes». También en este caso los fenómenos operan por los tres procedimientos constatados en la traducción automática distorsionada: la sustitución, la añadidura y la permutación[4]. Son procedimientos de des-fijación formal descritos en la reelaboración de UF con fines expresivos o humorísticos[5]. La palabra léxica aparece entonces como un objeto modulable, sometido a los patrones que rigen la producción en acto; la hemos denominado palabra fonemática en otros trabajos, dado que este término alude a su articulación silábica dependiendo de la entonación en los distintos contextos y es compatible con el concepto de «lexía» que propone Legallois (2012).

Si analizamos más en detalle los enunciados sesgados de la traducción automática, hemos podido observar que en los patrones de codificación no solo operan los tres procedimientos descritos por García Yelo, sino que ello induce a distorsionar la sintaxis. Al añadir un sujeto fonológico parásito (tous: *tous /s/ ont*) se crea una sintaxis derivada (2) no pertinente en el contexto (Sujeto singular + sujeto pronominal plural), como se aprecia en el ejemplo[6]:

1. l'acupuncture et la moxibustion de la médecine traditionnelle chinoise sont une connaissance et une pratique traditionnelle concernant la vie et la maladie (#sont/**t**/ une connaissance et une pratique traditionnelle concernant la vie-et la maladie) ;
2. l'acupuncture et la moxibustion de la médecine traditionnelle chinoise *tous ont* une connaissance et une pratique traditionnelle *concerne mon avis* la maladie (**t**ou[1]s/**s**/ont[2] une connaissance et une pratique traditionnelle con[1]cern[2] ~~e~~-mon[3] /n/a[4]vis [5]la[6] ma[7]la[8]die[10]).

Los sistemas de traducción automática están basados en esquemas markovianos (Abreu y Escolar: 2009) de selección léxica por elementos segmentados de silabación, lo que permite construir estructuras complejas encadenando elementos a-significativos. De este modo, se trata de un sistema sin memoria fonológica basado en la segmentación silábica acústica. En efecto, en la estructura de un reconocedor de palabras, la producción de las palabras se puede modelar en tres capas: la palabra, los fonemas y los estados acústicos. Para formar cadenas de significantes, se hace intervenir al sujeto hablante no virtual. Abreu y Escolar proponen un mecanismo en caché de selección de contextos que operarían por ensayo y error, además de corregir el sistema automático de reconocimiento, introduciendo virtualmente unas funciones similares a las de un supuesto intérprete manual. Los contextos deben simular situaciones de interacción de tipo pragmático, tratando de referir los segmentos vocales a esquemas virtualmente acotados por necesidades determinadas por el sistema.

Todo ello facilita la comprensión del comportamiento del ser humano para interpretar el signo lingüístico. Asimismo, facilita la selección de contextos y la codificación de la cadena hablada otorgando a sus elementos posiciones prosódicas en consonancia con el sistema silábico de la lengua en uso. Con ello se producen patrones reconocibles por la memoria fonológica inmediata. Así, la palabra no es estrictamente léxica, ni fonética, sino fonemática: transciende el molde sintagmático arbitrariamente constituido por una gramática, para implementar un sistema

[4] Lo que está en consonancia con las reglas enunciadas de composición de las paremias enunciadas por Zuluaga (véase introducción).

[5] La autora añade también la *troncación* que es muy usual (*Hablando del rey de Roma…* /*Quand on parle du loup…*).

[6] El ejemplo muestra la transcripción manual del doblaje autorizado en (1); y en (2) la traducción vocal automática con los elementos distorsionados en cursiva. Ambos van acompañados de su interpretación fonemática.

virtual o bien construido por la historia de la lengua. De este modo, el signo lingüístico «palabra» remite a iconos silábicos que se producen en el acto de enunciación, en el instante mismo de la producción/interpretación de una cadena verbal. Lo anterior es coherente con los dos principios que rigen el signo lingüístico según Saussure (1915-1972: 100-103), el primer principio de arbitrariedad y el segundo, el de su carácter lineal.

Los procesos diacrónicos que han conformado el estado actual de una lengua solo pueden ser interpretados dentro de la dimensión lineal descrita por Saussure, pero hacia atrás, lo que constituye una paradoja temporal. Al hablar del lenguaje, lo modificamos construyendo patrones de tipo entonativo-acentual, lo que se muestra, *a posteriori*, en el fenómeno de la variación lingüística.

Así pues, en nuestro enfoque fonológico se consideran los enunciados estructuras mezzo-sintácticas, compuestas por un número definido de sílabas según el ritmo que impone a la cadena hablada la respiración, y que está controlado por el locutor. Nuestra percepción del mundo es, entonces, lógicamente discreta, como lo son también los términos que creamos para hablar sobre el lenguaje como parte del mundo y como lo han demostrado varios estudios de fonética acústica sobre la silabación. La(s) gramática(s) que describen las lenguas no pueden obviar esta constatación que impregna la organización sonora del lenguaje[7] e interpreta los iconos silábicos que constituyen el acervo lingüístico colectivo.

En su teoría de la semiología de las prácticas de Coursil (2000), la dimensión de extensión en la interpretación del signo reviste una importancia crucial para explicar los procedimientos de transformación en lenguas criollas. Distingue entre extensión y espacio referido al ámbito de la práctica semasiológica en general. Extensión y espacio delimitan el segmento de silábico y significante donde se organizan en una lengua los lexemas referidos a un paradigma sintagmático indisociable. Este marco conceptual está también presente en las nociones de colocación y coligación que recogemos seguidamente. Los estudiosos de la lengua, al no poder predecir cuáles serán la transformaciones futuras, por el carácter arbitrario del signo lingüístico, pueden solo comprobar en los textos cómo las colocaciones se han ido fijando en el pasado, desvirtuando el proceso formal de su configuración real; esto conduce a una paradoja en el estudio de las fraseologías: solo se pueden analizar una vez que han sido clasificadas como tales y pueden considerarse como parte del léxico de una lengua. Por ello, los corpus bien definidos constituyen repertorios indispensables para el estudio formal de las fraseologías que permiten ver cómo se constituyen las gramáticas al cristalizar el léxico.

Nos hemos preguntado qué aportan los medios de comunicación actuales al estudio lexicográfico de las UF en general y a las colocaciones en particular. La comunicación en la actualidad, al ser mucho más inmediata y a menudo oral, favorece la reutilización de las UF por transformación. Abordándolas por su carácter prosódico, se despejan interrogantes sobre su naturaleza. Este nuevo enfoque entiende las fraseologías como significantes cuyo valor puede ser activado solo por referencia al contexto extralingüístico inmediato de un locutor con competencia lingüística. Se trata de una definición pragmática y semiológica basada en el carácter arbitrario del signo.

Desde este enfoque, abordamos el estudio de las expresiones con *dar* y *llevar* que enumeramos en el apartado 3, no sin antes seleccionar algunas de las definiciones aportadas sobre la «colocación».

[7] Expresión tomada de Laks (2000) en su intervención en Canal-U sobre la fonología.

2. LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS Y SUS DIVISIONES: COLOCACIÓN, COLIGACIÓN Y PATRONES PRODUCTIVOS DE EXPRESIÓN.

Teniendo en cuenta la clasificación de las UF propuesta por Corpas Pastor (1997: 50-52), observamos que las expresiones verbales no responden a los criterios de las locuciones; es lícito entonces preguntarse qué peso tienen en el enunciado. Para Tutin y Grossmann (2002: 5):

> Une collocation est l'association d'une lexie (mot simple ou phrasème) L et d'un constituant C (généralement une lexie, mais parfois un syntagme par exemple *à couper au couteau* dans *un brouillard à couper au couteau* entretenant une relation syntaxique telle que :
> - C (le collocatif) est sélectionné en production pour exprimer un sens donné en cooccurrence avec L (la base).
> - Le sens de L est habituel.

Esta definición se refiere al concepto de «lexía». La asociación a que da lugar, se describe también en los estudios prosódicos, entre una palabra plena y una palabra soporte (Avanzi *et al.*, 2011). Esta última no puede existir sin la primera, por lo que hay una relación de dependencia formal, pero ¿de qué tipo? ¿La dependencia es doble? ¿Se trata de una relación de solidaridad entre los dos elementos como lo describe Martin? ¿Se podría aludir a fijación léxica? Penadés (2012: 4) explica la noción de fijación formal:

> Uno de los autores que más se ha ocupado de estudiar este tema en español, define la fijación formal como la suspensión. Pensad, por ejemplo, en las reglas que obligan a concordar un adjetivo con un sustantivo o un sujeto con un verbo, pues bien en una combinación como *a ojos vista*, que es una unidad fraseológica que significa 'de manera clara o evidente', vemos que *ojos* es masculino plural y *vista* está en femenino singular. Ha quedado en suspensión, ha quedado sin efecto la regla que obliga a concordar el sustantivo con el adjetivo en género y en número, particularidad que ahora no se da. En cualquier caso, ahí tenemos una muestra clara de lo que se entiende por fijación formal.

De alguna forma los términos quedan «coligados» porque solo podemos ligarlos como una forma alternativa a una gramatical (por contraste). Las UF se reconocerían por dejar en suspenso algún aspecto gramatical presente en otros usos de la «lexía». Esta característica resulta apropiada para describir las UF como formas «coligadas» que, según Legallois, carecen de estatuto gramatical en su posición discursiva al definir:

- la collocation comme un phénomène d'association entre mots lexicaux (un gros buveur), entre mots lexicaux et grammaticaux (un jour sans), entre mots grammaticaux (le * de * - le livre de Marie) ;
- la colligation comme un phénomène d'association entre un mot lexical ou grammatical et une catégorie grammaticale (partie du discours, fonction syntaxique, marqueurs aspectuels, modaux, temporels, marqueurs grammaticaux des catégories de la négation, de la propriété, etc.).

Se da un nuevo criterio para la asociación que no contradice el que propone Penadés por defecto: esta vez se asocia una categoría gramatical a algo que parece no tener ese estatuto porque su sentido no es habitual, no está determinado por su posición sintagmática y obedece a un criterio universal de fijación en la memoria fonológica.

En este sentido y como afirma Mejri (2011: 89), estos dos fenómenos de asociación pueden diferenciarse por su estabilidad relativa en el caso de las colocaciones (*faire la pluie et le beau temps*) o por tener un carácter resolutivamente binario como las expresiones con *avoir*[8].

El criterio que retenemos para clasificar las UF y hacerlas susceptibles de ser tratadas como entradas de un diccionario, es su carácter binario y su asociación con una categoría gramatical. Escogeremos en el caso de *dar* y *llevar*, el marcador de aspecto con carácter resolutivo[9]. Con ello referimos al sujeto enunciador, sin alejarnos de la perspectiva traductológico/contrastiva.

Asumiendo pues la distinción de Legallois entre colocación y coligación, consideramos que una coligación es una relación entre lenguaje y metalenguaje que permite clasificar ciertas fraseologías por referencia a una categoría formal de carácter universal. Pero ¿qué entendemos por una categoría universal formal de carácter universal? Si seguimos las indicaciones de Penadés, la colocación es la dependencia sintáctica definida a través de unidades gramaticales:

> Las colocaciones se han definido como construcciones semifraseológicas formadas por dos unidades léxicas, en donde una de ellas, el colocativo (…) es escogido de un modo (parcialmente) arbitrario para expresar un sentido dado o un papel sintáctico respecto de la otra unidad, la base (…)
> - sustantivo + adjetivo: fumador empedernido,
> - sustantivo + preposición + sustantivo: rebanada de pan,
> - verbo + sustantivo (sujeto): estallar una guerra (estallar es el colocativo que se combina con guerra o bomba),
> - verbo + sustantivo (objeto): entablar una discusión (entablar es el colocativo que se combina con discusión),
> - verbo + adverbio: comer opíparamente (opíparamente es el colocativo que se combina con comer o cenar),
> - adverbio + adjetivo: perdidamente enamorado (perdidamente es el colocativo que se combina con enamorado) (Penadés, 2012: 12)[10].

Según Legallois, se asocia a la base un sentido habitual, y uno no habitual al co-locativo, lo que favorece la memorización de las posiciones como una sola: se trata de una selección binaria de la base con el resto de los elementos. Una colocación resulta ser un fenómeno menos atípico en el proceso discursivo que una coligación: esta última es solo abordable por las frecuencias de uso de los elementos asociados en una comunidad lingüística determinada. Contrastar las coligaciones de una lengua con las de otra exige establecer una clasificación previa metalingüística. Hay que etiquetarlos como colocaciones para seleccionar los criterios universales de dependencias léxicas que sus significantes hacen emerger (combinación, restricción, selección y solidaridad). Suponemos entonces, en nuestro caso, que *dar* y *llevar* son los elementos base a los que asociamos un marcador aspectual (lo etiquetamos) que viene determinado por su dependencia binaria. Ese marcador puede ser una entrada más de un diccionario (mono-multilingüe), ya que permite actualizar el valor de la expresión a través de

[8] *Avoir faim, avoir très faim, avoir une faim de loup, avoir une de ces faims* (ejemplos de Anscombre citados por Mejri, 2011).

[9] Preferimos definir así el concepto «telicidad para abordar las particularidades de los usos de «ser» y «estar» en español (Fernández, 2015). Este concepto asociado a la morfología verbal permite averiguar hasta qué punto es ilusorio basarse en unidades gramaticales para describir las funciones del lenguaje.

[10] La autora se lamenta del atraso en los repertorios de colocaciones, lo que dificulta su estudio: «en estos momentos, el estudio de las colocaciones en español resulta una cuestión compleja (…); los estudiosos no parten de una misma definición del término colocación [que a veces] corre paralelo a (…) los términos de combinación léxica, restricción léxica, selección léxica y solidaridad léxica» (Penadés, 2012: Ibid.).

las otras de formas marcadas por el mismo valor aspectual. A este respecto, Seong Heon Lee (2011: 219-220) señala:

> Il a été montré que de nombreux verbes fonctionnent comme verbes supports [Vsup] et que leur fonction sémantique varie selon les nombres prédicatifs avec lesquels ils se combinent pour les "actualiser" ou conjuguer. […] Vsup estándar (base). Vsup stylistiques (ou variantes lexicales), Vsup aspectuels, Vsup intensifs, Vsup de conversión, Vsup causatifs, Vsup événementiels, Vsup honorifiques…

La complejidad y la necesidad de etiquetar este tipo de expresiones con valores metalingüísticos, para responder a intuiciones básicas del hablante en el contexto comunicativo, resulta pues evidente.

Pasamos ahora a mostrar nuestros ejemplos de las UF a los que hemos asociado un marcador aspectual resultativo (+/- TELEO). A continuación, podemos razonar por qué preferimos la denominación «periodo enunciativo» a la de enunciado.

3. PERÍODOS ENUNCIATIVOS: EJEMPLOS CON *DAR* Y *LLEVAR.*

Los periodos enunciativos son segmentos delimitados por fronteras dictadas por la memoria fonológica de un locutor competente con voluntad comunicativa. El sujeto enunciador da formato a (in-forma) los enunciados produciendo patrones de entonación en la configuración silábica (frecuencias), gracias a ciertos códigos pragmáticos de tipo prosódico y acentual. Esto implica la intervención del concepto de instanciación en la representación formal de la unidad lingüística construida al efecto. Llegados a este punto, proponemos trabajar la traductibilidad de zonas opacas, es decir, no solo en frases complejas, sino también, y este es el caso en el presente trabajo, en categorías gramaticales derivables como lo son las UF que resultan muy polisémicas. El tratamiento de la polisemia señala las claves de futuros trabajos desde esta perspectiva. Para ello, procedemos a delimitar el enunciado simple, dándole a la función verbal un carácter propio. Utilizamos la almohadilla (#) *hashtag*[11], para delimitar cadenas de palabras en torno a un tema verbal o sorporte verbal (*V-sup)* en la terminología de Seong Heon Lee. Hemos seleccionado *dar* y *llevar* por su valor perfectivo e imperfectivo que mostramos en la selección/traducción de los ejemplos. Resultan difícilmente clasificables bajo una misma etiqueta por la enorme variedad de elementos dependientes que contienen y lo variado de las traducciones a que dan lugar.

Como hemos señalado, el elemento común de estas UF es el valor resultativo (aspecto perfectivo o imperfectivo inducido en un contexto *x*) que, de forma arbitraria, es seleccionado por la memoria fonológica de un locutor/intérprete. Con frecuencia cabe comprobar la facilidad con la que vienen de pronto a la mente UF que se creían olvidadas o que hacía tiempo que no se usaban pero que resultan especialmente pertinentes en un contexto determinado. Este tipo de experiencias es el origen de una teoría fonológica de la enunciación que hace converger tres herramientas teóricas: una semántico-cognitiva, la segunda semiológica y la tercera fonológica. Así, en la tabla 1 relacionamos esquemas semántico-cognitivos metalingüísticos (SSC) utilizados en diccionarios [columna1], con un sistema semiológico (SPP) mucho menos intuitivo [columna 2] que responde de los íconos silábicos (imágenes acústicas significantes) y

[11] El *hashtag* se ha convertido en un término habitual para el locutor medio, como afirma García-Yelo (2011: 117), quien insiste también en la influencia de Internet para poner al día el uso de fraseologías: «los usuarios de los *twitters* se ven obligados a reducir al máximo sus comentarios, lo cual provoca que los refranes gocen de cierta popularidad por su capacidad de concisión y su fuerte contenido pragmático».

que sirven para describir las tipologías morfológicas y sintácticas[12] que recoge la columna 3 (dependencias de selección a derecha e izquierda, de dependencia mutua y combinación).

Tabla 1. Relación SSC/SPP con la función silábica.

SSC[13]	SPP[14]	FUNCIÓN SILÁBICA[15]
1 Relateurs statiques	Icono visual (ESPACE [Espacio])	Unidad fraseológica ⇔ (Combinación)
2 Relateurs cinématiques [+/-TÉLÉO]	Recurrencias fonemáticas (COUP [golpe])	Efectos prosódicos tipológicos de silabación ⇒ (selección)
3 Relateurs dynamiques	Derivación lexical (GESTE [Gesto])	Lexía con morfemas ⇐ (restricción)
4 Relateurs représentationnels Simples	Polaridad por composición (CHOC [Impacto])	Valor por contraste (polaridad) /⇒
5 Relateurs représentationnels Multiples	Enunciación endofásica (ÉTENDUE [Extensión])	Marqueurs textuels de modalité récurrents ⇒⇒ (solidaridad)
6 Relateurs de causalité [+/-TÉLÉO]	Enunciación por gradientes/ dialogismo (MOUVEMENT [Movimiento])	Agents,compléments,discours direct/indirect … ⇐ ⇐

Los SSC de Desclés coinciden con los valores semasiológicos descritos por Coursil, desviando la carga semántica hacia una teoría del signo lingüístico dependiente de la silabación iconográfica (imagen acústica derivada). En trabajos anteriores, aplicamos este mismo procedimiento para analizar formalmente las paremias (Fernández, 2014). De este modo, pensamos describir funciones enunciativas comunes a todas las lenguas liberándolas de los moldes lexicales propios a cada una de ellas y estableciendo una interfaz entre semántica y sintaxis sobre la base de una semiología del signo léxico impreso en la memoria fonológica.

Algunas categorías (1-4) son reconocibles por valores de recurrencia silábica o *palabras fonemáticas* que se corresponden con las lexías de Legallois (2012), o los archilexemas e hiperónimos de Sevilla y Crida (2013). No así el resto que será objeto de estudios ulteriores.

Cuando retomamos nuestro trabajo actual, descubrimos que la colocación y coligación tal y como se han definido describen los procesos de fijación lingüística a los que la lengua da lugar en sincronía. A continuación, veamos algunos ejemplos en torno al verbo *llevar* y sus traducciones; la forma soporte derivada (3 en la tabla) indica el punto de inflexión en el que el código semiológico empieza a actuar (*hashtag*). De alguna forma, la intención del hablante debe corresponder, desde este punto, con la de su interlocutor, y permanecer en suspenso hasta que una inflexión prosódica codificada marque el final del grupo silábico. Estas inflexiones pueden detectarse con sistemas de reconocimiento de la voz (PRAAT, WINPITCH, CHILDES…), pero

[12] En este caso, han servido a Coursil (2000) para describir las particularidades de lenguas en contacto (criollo/francés).

[13] *Esquemas semántico-cognitivos* de Desclés (2011), en adelante SSC (Schémas Sémantico-Cognitifs) del que también tomamos su noción aspectual (+/- *TELEO*).

[14] *Semiología de las prácticas*, de Coursil (2000), en adelante SPP (Sémiologie des Pratiques).

[15] Unión de segmentos silábicos con valor iconográfico que corresponden a grupos de entonación simples de 7 a 8 sílabas en todas las lenguas según Martin (2009). Estos segmentos se pueden modular y combinar para constituir frases complejas, textos o discursos, siempre con los mismos principios.

lo que nos interesa aquí es poder interpretar si el enunciado queda abierto o cierra el discurso. En el caso de las UF, pensamos que es posible interpretarlo por las formas binarias (coligaciones) almacenadas en la lengua.

Tabla 2. Rasgo (- / + TELEO) en expresiones con el verbo *llevar*

FRASEOLOGÍA	TRADUCCIÓN
#[⇐*	**-Téleo^{x}]**
Llevar una tajada	Etre ivre-mort
Llevar + objeto gramatical	Porter / Conduire / Accompagner
Llevar bien su edad	Ne pas faire son âge/supporter *
Llevar bien su trabajo	Supporter bien son occupation
Llevar razón	Avoir raison/ne pas avoir tort*
Llevar la voz cantante	Commander/ne pas se laisser faire*
Llevar [tiempo] +gerundio	Il y a [temps] + présent
Llevar [tiempo] a alguien + infinitivo	Mettre du temps
Llevar adelante	Faire avancer
Llevar a alguien recto…	Mener par le bout du nez
Llevar la casa	Tenir la maison
Llevar a cabo	Mettre en oeuvre
Llevar los pantalones	Porter la culotte
Llevar los libros	Tenir la comptabilité
#[⇐*	**+ Téleo^{x}]**
Llevarse un susto	S'effrayer
Llevar(se) un disgusto	Avoir été vraiment désolé
Llevarse una tajada	Avoir une tranche
Llevarse algo	Emporter
Llevárselo puesto	(le/la/les) Mettre
Llevarse el gato al agua	L'emporter sur

En las traducciones de estas UF se utilizan 10 verbos distintos. En algunas ocasiones, una forma negativa expresa mejor el significado de la UF (llevar razón / *ne pas avoir tort* y tener razón / *avoir raison* no son exactamente lo mismo), como se aprecia si se asigna a *avoir raison* un valor:

- #[*⇐+TELEO^{4}] en *Il /a^{1}/ rai^{2}/son^{3}/de^{4}/ ne pas vouloir rester !* (la decisión *es* acertada y está clara en el contexto) ; o bien :

- #[*⇐-TELEO^{4}] *Il /n'a^{1}/ pas^{2}/ tort^{3}/ de^{4}/ #ne pas vouloir rester*] (donde el punto de vista refiere a las dudas del sujeto enunciador) que podría traducirse por : *lle^{1}va^{2} ra^{3}zón^{4} en^{5} #no querer quedarse* #[*⇐-TELEO^{5}).

Lo que cambia es el valor aspectual positivo o negativo con relación al gradiente, sin necesidad de recurrir a un supuesto significado simbólico (en la negación o en otros términos aunque sean soportes) y solo con aludir a la situación de comunicación. Así, el etiquetado se basa en los iconos que refieren al contexto extralingüístico y se puede formalizar artificialmente por medio de relaciones paradigmáticas sin referirse a un supuesto significado interno de las palabras o lexemas. Así, podemos referirnos a varias situaciones con el mismo lenguaje o con otros alternativos: el valor que adquiere el significante, varía de continuo. También el uso del reflexivo *se* cambia sustancialmente el aspecto verbal, que se mantiene en la traducción con

otros recursos sintácticos variados y analizables también desde esta perspectiva fonológica para otras necesidades clasificatorias.

Para dar cuenta de las intuiciones lingüísticas (en este caso de UF) de un hablante nativo es necesario partir de la segmentación previa. El uso de la almohadilla (#) indica el límite izquierdo de una UF en el enunciado y el fin del enunciado viene determinado por el exponente (^{x}). Estos límites son muy simples para el hablante nativo, pero complicados de localizar para el locutor inexperto. En los pidgines que manejamos cuando queremos comunicar con un extranjero, resaltamos las formas verbales en infinitivo, porque los lexemas que componen el radical son más frecuentes. El caso de los verbos y las colocaciones a que dan lugar es ejemplar. Otros casos de UF requieren otras dependencias (⇔ (combinación) /⇒ (selección derecha) ⇒⇒ (solidaridad). La interpretación depende de las selecciones crípticas que se producen en el acto de palabra (del contexto en el que se produce); se pueden abordar por las instancias prosódicas formalizables artificialmente por medio de etiquetas metalingüísticas.

En el caso de las paremias, su estructura acentual o binaria supone siempre una apertura enunciativa seguida de un cierre marcado por la clausura silábica**.** Las colocaciones verbales tienen solo un valor inducible de apertura (ya que están sujetas a morfología), y el cierre enunciativo, lo tenemos que interpretar con el gradiente conclusivo. Dos frecuencias de diferente nivel entran en juego. Las dependencias de L (elemento dependiente) con C, su constituyente (Tutin y Grossmann, 2002: 5), son las mismas que las dependencias de C con L; no hay dependencias léxicas sino posiciones binarias prosódicas entre dos elementos coaligados por necesidades pragmáticas: no se trata de un enfoque onomasiológico. Si atendemos a Mejri (2011), las colocaciones son elementos híbridos por definición, ya que el usuario es capaz de alterarlas conscientemente por motivos expresivos. Sin embargo, se podría pensar que recurrir a la intuición del hablante nativo para determinar el valor de las UF en un enunciado no es explicativo; ahora bien, si esta intuición sirve para determinar los segmentos prosódicos e informar al hablante no nativo de su idiomaticidad, resulta ser de gran utilidad. Las fraseologías no son nunca evidentes, puesto que se basan en su uso recurrente en la lengua una vez que se han almacenado como elementos léxicos en la memoria fonológica, y han dejado huella en el acervo lingüístico colectivo. Parece que solo se encuentra la competencia de la lengua que dicta el metalenguaje que construimos, combinando la memoria de uso operativo y la memoria del hábito cognitivo. Cuando se aprende una lengua extranjera, solo contamos con la memoria cognitiva y la carencia de uso operativo se hace evidente sobre todo en la conceptualización de expresiones idiomáticas. Un recuerdo personal puede esclarecer este punto: aún tengo presente la expresión atónita de un holandés al que había insistido en que se llevara «una bicicleta muerta de risa». En el contexto, si el extranjero y lingüista aficionado confundido hubiera podido visualizar un # antes de la expresión: —«¡Llévate ya la bicicleta! está ahí #*muerta de risa*…», es posible que hubiera comprendido rápidamente su sentido y puesto una cursiva mental para facilitar su memorización; la situación indicaba claramente la inutilidad del artefacto que nadie usaba y le era, a él, de gran utilidad.

Veamos a continuación algunos ejemplos con el verbo *dar* para analizarlos con los mismos criterios. En este caso, se observa con más claridad cómo el lexema es un significante ciego, puesto que las correspondencias no dan lugar a ninguna coincidencia en las traducciones (20 verbos distintos para 20 UF diferentes), lo que significa que se comportan inequívocamente como colocaciones en las que la entrada por el significante habitual no resulta eficaz para acceder al significado. Atribuyéndoles la etiqueta del aspecto resultativo (+ TELEO) aprendemos mucho sobre su valor semiológico. En efecto, los SSC, solo son explicativos para el que conoce la lengua y puede definirla por medio de un metalenguaje; pero si invertimos el camino de etiquetaje para crear epígrafes sintácticos de tipo semasiológico (SPP), no confundimos el objeto lingüístico con su modelo metalingüístico (verbo, sujeto, predicado, adverbio, adjetivo…), lo que dificulta la conceptualización y, por tanto, un uso apropiado por

parte del hablante no nativo. Así la polisemia del verbo *dar*, no es inabordable. Los valores resultativos (+/- TELEO), contextualizan su uso permitiendo a la memoria fonológica coligar sus elementos.

Tabla 3. Rasgo (- / + TELEO)[16] en expresiones con el verbo *dar*.

FRASEOLOGÍA	TRADUCCIÓN
#[⇐*	**+Téléo^{x}]**
Dar por sentado	Considérer comme allant de soi
Dar gato por liebre	Rouler quelqu'un
Dar un paliza	Rouer à coups/casser la gueule
Dar con algo	Trouver la réponse
Dar la razón a alguien	Donner la raison à quelqu'un
Dar de alta	Autoriser à reprendre le travail
Dar un plantón	Poser un lapin
Dar en el clavo	Mettre dans le mille/faire mouche
Dar en la nariz	Se douter de quelque chose
Dar asco	Dégoûter
Dar miedo	Effrayer
Dar mala espina	Ne pas faire confiance*
Darse por vencido	Se déclarer vaincu
(No) Dar su brazo a torcer	Ne pas en démordre*
Dar por terminado	En finir avec
Dar al traste	Compromettre/freiner le développement
[⇐*	**- Téleo^{x}]**
Dar una vuelta	Faire un tour
Dar la lata	Casser les pieds
Darse aires	Se donner des airs
Dar razón de algo	Renseigner

Resaltar el valor aspectual resultativo (TÉLEO) según Desclés (2011), como asociado a la morfología verbal, permite ver hasta qué punto es ilusorio basarse en unidades gramaticales para describir las funciones del lenguaje. Desde el punto de vista semasiológico, encontramos bases segmentales extensibles y de tipología silábica susceptibles de «coligar» elementos dependientes y crear iconos significantes en un estado determinado e instanciado de una lengua objeto de estudio. Las categorías sintácticas universales emergen en el nivel fraseológico, a medio camino entre macro-sintaxis y micro-sintaxis y tienen una motivación prosódica. La polisemia de los verbos viene dada por su flexión que los hace más frecuentes. Sin embargo, al asociar el rasgo (-/+ TÉLEO) a dicha flexión, observamos cómo emerge un criterio semántico que permite seleccionar los significantes en dos grandes grupos que no se corresponden con las formas léxicas que los sustentan, pero que son anclajes temporales con valor semiológico. La complejidad del lenguaje humano se basa en la variación posible de su sintaxis, que es, en definitiva, bastante sencilla en sus procesos. Estos procesos son posibles gracias a la memoria de la lengua y a la capacidad fonológica de combinar sus elementos después de haberlos inventariado. Se trata de procesos no descritos para otros tipos de lenguajes no humanos, incluyendo (por el momento) los inducidos por los sistemas informáticos, como pueden ser la traducción automática.

[16] La noción de «telicidad» ha sido analizada con ocasión de un trabajo colectivo pendiente de publicación sobre el aspecto verbal. Preferimos adoptar la forma reducida de Desclés (2011) en este trabajo, incluso si nuestras nociones no coincidan exactamente, como se observará en lo que sigue.

CONCLUSIONES

En este análisis de UF con *llevar* y *dar,* hemos defendido la utilidad de un enfoque fonológico de la sintaxis con vistas a establecer clasificaciones léxicas apoyándonos en una concepción formal de la sílaba. La sílaba no es una primitiva en el sentido de que solo en el enunciado interpretado se constituye en unidad lingüística. Proponemos establecer las entradas léxicas en los diccionarios fraseológicos como lexías (Legallois) y redefinir las etiquetas metalingüísticas como primitivas (Desclés, 2011: 96), semiológicas, en el contexto particular de la comunicación humana. Este enfoque permite relacionar los significantes de distintas lenguas a pesar de las divergencias de las descripciones gramaticales de cada una de ellas. A través del concepto de «colocación», según la define Mejri, hemos redescubierto un dominio en el que la fonología puede servir al estudio lexicológico, puesto que:

> Les collocations peuvent légitimement tendre vers le statut d'unités lexicales. Nous pensons que la notion d'hybridité […] intermédiaire entre liberté et figement, langue et discours, règles et variations stylistiques, […] caractérisent les collocations. Les dictionnaires, notamment français commencent à s'en apercevoir (Mejri, 2011: 93).

En el caso de las UF, esa tendencia vendría determinada por una segmentación previa de los enunciados y la localización de los límites izquierdo y derecho con ayuda de la intuición del hablante nativo. El límite derecho se señalaría como una convención de uso común como la almohadilla (# / *hashtag* en los *tuits*), y el límite derecho por el significado inducido resolutorio que hemos dado en llamar (+/- TÉLIO), por afinidad con Desclés.

Nuestro deseo final sería que este trabajo ayudara a promover las entradas multimodales en diccionarios de expresiones fraseológicas con nuevos etiquetajes posibles gracias a las plataformas ya existentes en Internet.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ABREU, R.; ESCOBAR, M. C. A. (2009): *Sistema de verificación de locutor basado en modelos ocultos de Markov.* Barquisimeto, Lara: Universidad Experimental Nacional Politécnica Antonio José de Sucre. http://www.el.bqto.unexpo.edu.ve/rabreu/Investigacion/TEG1.pdf

AVANZI, M.; LACHERET-DUJOUR, A.; OBIN, N.; VICTORRI, B. (2011): «Vers une modelisation continue de la structure prosodique: le cas des proeminences syllabiques», *French Language Studies,* 21 : 53–71.

CORPAS PASTOR, G. (1997): *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.

COURSIL, J. (2000): *La fonction muette du langage.* Guyane: Ibys rouge.

CRIDA ALVAREZ, C. A.; SEVILLA MUÑOZ, J. (2013): «Las paremias y su clasificación», *Paremia*, 22: 105-114.

DESCLÉS, J.-P. (2011): «Le problème de la polysémie verbale : *DONNER français*», in Seong Heon Lee (dir.), «Du lexique au dictionnaire en passant par la grammaire», *Cahiers de Lexicologie*, 95-1: 95-111.

ENCREVÉ, P. (1988): *La liaison avec et sans enchaînement. Phonologie tridimensionnelle et usages du français.* Paris: Seuil.

FERNÁNDEZ, M. L. (2014): «Clasificación de unidades fraseológicas francesas según su peculiaridad silábica», *Paremia*, 23: 91-99.

FERNANDEZ, M. L. (2015, en prensa): «La notion d'aspect : le cas de ser/estar en espagnol», *L'aspect dans les langues naturelles: comparaisons langues romanes/autres langues*, *Studii de stiinta si Cultura.*

GARCÍA YELO, M. (2011): «El proceso de desautomatización de las paremias españolas en las redes sociales», M. ª Isabel González Rey (ed.), *Unidades fraseológicas y Tic*. Madrid: Instituto Cervantes, 111-124.

LAKS, B. (2000): Phonologie et cognition. Conferencia. https://www.canal-u.tv/video/universite_de_tous_les_savoirs/phonologie_et_cognition.870

LEGALLOIS, D. (2012): «La colligation : autre nom de la collocation grammaticale ou autre logique de la relation mutuelle entre syntaxe et sémantique?», *Corpus*, 11: 31-54.

http://www.crisco.unicaen.fr/IMG/pdf/La_colligation_autre_nom_de_la_collocation_grammaticale.pdf

MARTIN, Ph. (1979): «Une théorie syntaxique de l'accentuation en Français», en I. Fonagy y P. Léon (dirs.), *L'accent en Français contemporain.* Otawa: Marcel Didier, 1-12.

MARTIN, Ph. (2009): *Intonation du français.* Paris: Armand Colin.

MEJRI, S. (2011): «Collocations et emplois appropriés : des unités lexicales hybrides?», en Seong Heon Lee (dir.), «Du lexique au dictionnaire en passant par la grammaire», *Cahiers de Lexicologie*, 95-1: 84-94.

PENADÉS MARTÍNEZ, I. (2012): «La fraseología y su objeto de estudio», *Linred*, 10.

http://www.linred.es/monograficos_pdf/LR_monografico10-articulo2.pdf

SAUSSURE, F. (1915): *Cours de linguistique générale*. Paris: Éditions Payot, 1972-1985.

SEONG HEON LEE (2011): «Le dictionnaire électronique *Sejong* revisité», in Seong Heon Lee (dir.), «Du lexique au dictionnaire en passant par la grammaire», *Cahiers de Lexicologie*, 95-1: 213-231.

TUTIN, A. ; GROSMANN, F. (2002: 5): «Collocations régulières et irrégulières : esquisse de typologie du phénomène collocatif», *Revue française de linguistique appliquée*, 7 (1), 7-25.

ZULUAGA, A. (1980): *Introducción al estudio de las expresiones fijas.* Verlag Peter D Lang.

